



Familia

Kuntur

A Elena en el universo, a Simón para siempre.
Agradecimientos: A Fundación Cóndor Andino Ecuador por todo el trabajo que realiza para cuidar a las aves en Ecuador.

A Carolina por haberme invitado a participar en este proyecto.

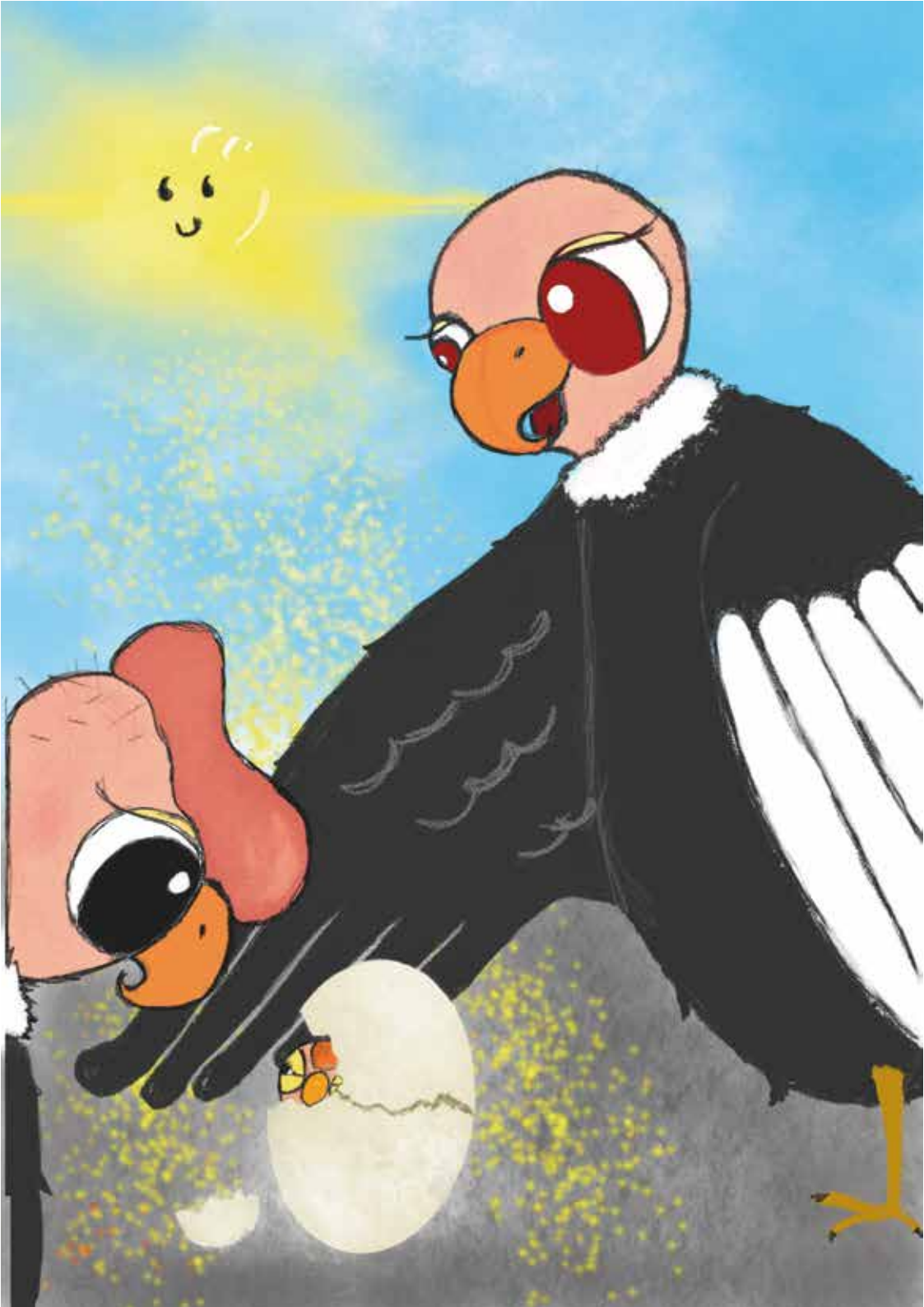


Para Bianca, la niña que ama a los cóndores.
C.J.

Escrito por: Vianney Hidalgo.
Ilustraciones: Carolina Jiménez.
Diseño y diagramación: Carolina Jiménez.
Proyecto de: Fundación Cóndor Andino Ecuador.

Financiado por: Fondo Ambiental.
Municipio de Quito.





La familia Kuntur

Un cuento de cóndores andinos



- Crack, crack sonó, -
Mamá Kuntur asomó la cabeza debajo del ala
y dijo a Papá Kuntur:
- mira, ya es hora. -

Kunturi abrió sus ojos y sintió que
muchas plumitas le cobijaban.

- ¡Qué calentito estoy! pensó. -

Mamá Kuntur sintió que el pequeño se movía mucho
y decidió retirarse del nido.

Kunturi sacudió un poco la cabeza y
empezó a romper el cascarón.

- Crack, crack,- sonó otra vez.

Papá Kuntur despertó y vio
el sol aparecer tras las montañas.

- Señor Inti, ha nacido Kunturi, dijo. -

El señor Inti, de pocas palabras,
solo dejó caer un rayo de sol en el nido.

- Pío pío mamá, pío pío papá. -

Papá Kuntur movió las alas y mamá Kuntur sonrió.

Kunturi tenía hambre.

Papá Kuntur se acomodó en el nido
para que Kunturi no pasara frío.

Mamá Kuntur salió volando
en busca de comida para el pequeño.



- Fuuuuuuh fuuuuuuh -
saludó el señor viento a papá Kuntur.

- Buenos días Kuntur, veo que ya nació el pequeño,
mamá Kunturi me contó mientras volaba, -
dijo el viento.

- Buenos días viento dijo papá Kuntur,
sí acaba de nacer.

Kunturi, él es el señor viento,
cuando seas grande te ayudará a
volar por todas partes,
hablará contigo y
hasta te silbará canciones. -

- Pío pío, dijo Kunturi,
buenos días señor viento. -

- Kunturi, bienvenido al páramo.
Conmigo siempre estarás seguro,
yo te contaré historias
y tú volarás alto muy alto.
Seremos muy buenos amigos,
pero para volar debes alimentarte bien.-

Kunturi miró a su padre
y el señor viento,
sonriendo se marchó.



Mamá Kuntur volvió y Kunturi abrió su pico para comer.

- Ñami ñami,- saboreó.

- Mamá, ¿qué tienes en la pata?- preguntó Kunturi.

- Es una rama de Pumamaqui, Atuk me la regaló para ti.-

-¿Atuk?-

- Sí, es un lobo de páramo muy amigo nuestro. -

Kunturi con curiosidad siguió preguntando.

- ¿Cuéntame cómo es?, ¿también vuela?-

Papá Kuntur ríe.

- No hijo mío, Atuk no vuela,
él camina por el páramo y lo cuida.

Cuida el agua y al igual que nosotros se alimenta de carne
que encontramos en el páramo.

Atuk es un lobo pequeñito
parecido a un zorro,

tiene muchos pelitos porque tiene que estar abrigado y su
cola es gris y negra. -

Kunturi, pidió más comida y pensó en Atuk.
Quería conocerlo.

Mamá Kuntur miró a su hijo
y muy satisfecha siguió contándole.

- En el páramo todos somos vecinos y amigos.
El páramo es nuestra casa
y aunque no todos vivimos en los mismos lugares
nos ayudamos para cuidarla.

Los cóndores y los curianguinos
nos encargamos de que el páramo esté limpio.
De aquí sale el agua que va a los ríos,
al campo y las ciudades.

La familia lobos de páramos son los vigilantes del agua.

Los venados ayudan a distribuir las semillas.-

Kunturi pensó en los curianguinos y los venados.
Era su primer día y tenía mucho que aprender.



- Awwwww bostezó Kunturi,-
era su segundo día en el mundo
y tenía mucha curiosidad.

Mamá y Papá Kuntur seguían durmiendo
y Kunturi aprovechó para sacar su
cabeza por fuera del nido.

Su nido estaba dentro de una pared
en una montaña alta, altísima.

Sintió un poco de miedo
y decidió que tenía que volar
si quería conocer el mundo.

El señor Inti, muy serio empezaba a aparecer
y Kunturi, de repente,
vio que desde otro nido
alguien le saludaba.

Esa otra ave no se parecía a sus padres,
era más pequeña,
tenía el pico blanco y la cara amarilla.

- Fiut fiut, dijo y salió volando rápidamente
sin que Kunturi pueda devolver el saludo.-

Papá Kuntur batió las alas
y con una reverencia al señor Inti
fue a buscar comida.
Era hora de desayunar.

Mamá Kuntur acarició a Kunturi.

- Mamá, ¿por qué nuestro nido está tan alto?-

- Kunturi es una forma de protección,
aunque todos somos amigos en el páramo
hay algunos vecinos que también quieren
alimentarse y podrían ver en ti
un delicioso bocadillo.-

Nuestros otros vecinos humanos a veces también quieren
atacarnos.



Kunturi abrió más los ojos: - ¿HU - MA - NOS?
¿Quiénes son?-

- Los humanos son otros animales,
viven lejos de nosotros en esos nidos que ves allí.
Bajo esos tejados rojos también tienen hijas e hijos, comen
y beben del agua
que nosotros cuidamos en el páramo,
pero a veces se olvidan que aquí todos somos amigos y
vecinos y nos pueden hacer daño.-

- No todos los humanos son malos,
algunos nos cuidan y protegen.
Algunos nos admiran y hasta nos hacen fotos.
Somos muy famosos Kunturi.-

Kunturi se sintió orgulloso de ser cóndor
y se sintió contento,
- ¡qué bonito es tener una mamá que cuide de mí, pensó! -

Mamá Kuntur empezó a dar vueltas en el nido, habían
pasado todo el día
y papá Kuntur no volvía.

La señora Quilla-luna
empezó a saludar a las montañas
y a despedir al señor Inti.

Mamá Kuntur preocupada
le explicó a Kunturi
que iba a buscar a papá.

Kunturi tuvo miedo,
pero sabía que en su nido iba a estar seguro.



Cuando mamá Kuntur se fue, apareció el ave que Kunturi había visto por la mañana.

- Fiut fiut, hola, dijo ella.-

- Hola soy Kunturi y ¿tú?-

- Yo soy Curi, ¿sabías que mi nombre significa oro?

Kunturi la miraba con curiosidad.

Curi continuó. - Mi nombre completo es **Curiquingue**, significa pintada de oro. Antes en estas tierras vivían otros humanos para quienes yo era un ave sagrada, tanto les gustaba que hasta ahora hay bailes y canciones en mi honor.-

A Kunturi le pareció un poco presumida.

Curi empezó a cantar: - Caras, caras curiquingue, caras caras curiquingue, alza la pata curiquingue. Esa es mi canción. Los humanos aún la bailan y copian mis movimientos. Saltan en un pie y luego con el otro. Son muy divertidos porque no saben bailar como yo.-

- Kunturi, ¿sabes volar?-

Kunturi quiso explicarle que había nacido recién ayer, pero Curi siguió hablando.

- A mí no me gusta mucho volar prefiero dar saltos. Tus papás y los míos son muy amigos. A veces se encuentran para almorzar allí abajo.-

Kunturi quiso decir algo, pero Curi se le adelantó:
- eres muy callado, mejor me voy.-

Y así de repente Kunturi volvió a quedarse solo.



Mamá y Papá Kuntur se encontraron en el aire.

Papá Kuntur empezó a hablar:

- Casi no encontré comida,
parece que unos humanos
abandonaron a sus mascotas en el páramo
y ellos que no son aquí no saben sobrevivir.

Los he visto desde lejos,
son cinco o seis perros.
Estaban asustados y lloraban.
Se notaba que tenían hambre
y acabaron con nuestra comida.-

Mamá Kuntur se entristeció y pensó:
- ¿por qué los humanos abandonan a sus perros?
¿no son parte de la familia?

A mamá Kuntur le gustaban los perros,
alguna vez los había visto de lejos
jugar con los humanos.

Sabía que no eran malos,
pero también sabía que algunos humanos sí lo eran.
Algunos humanos
contaminaban su alimento con veneno,
otros les disparaban,
otros abandonaban a sus perros.

Mamá Kuntur quiso llorar,
pero vio el nido a lo lejos
y pensó que debía ser fuerte por Kunturi.



Mamá Kuntur, casi todos los días iba a buscar alimento para su familia.

Papá Kuntur se quedaba en el nido contándole leyendas a Kunturi y explicándole que los cóndores eran tan importantes que estaban en los escudos de Ecuador, Colombia, Bolivia y Chile.

Un cóndor joven pasó volando muy cerca de ellos, Kunturi deseó en ese momento tener plumas para poder volar.

Algunas semanas pasaron y Kunturi seguía sin plumas, a veces tenía frío.

Sus padres le explicaron que las plumas llegarían y se convertiría en polluelo.

-¿Cuánto tendré que esperar?-

Mamá Kuntur reconoció en esos ojos la misma energía que ella tenía a esa edad.

- Kunturi, hay que saber esperar y luego aletear e intentar muchas veces para que aprendas a volar.-

Kunturi abrazó a sus padres. Iba a esperar el tiempo necesario, mientras tanto seguiría aprendiendo lo que significa ser un cóndor andino, allí en los andes ecuatorianos.

FIN.



Glosario

Kuntur: Cóndor (**kichwa**)

Inti: Sol (**kichwa**)

Pumamaqui: Mano de tigre. Árbol nativo de los andes de la familia Araliáceas. Su nombre viene de la forma de sus hojas. Los indígenas las describen como la de una "mano de puma", de allí su nombre común "Pumamaqui". Para los antepasados fue un árbol sagrado, porque le atribuían fuerzas protectoras. Le tenían cerca de sus casas, y utilizaban la madera para tallar cucharas, fuentes y platos

Atuk: Lobo (**kichwa**)

Lobo de páramo: Lobo, raposo, zorrillo, zorro, zorro culpeo o zorro colorado. Mamífero nativo de Sudamérica en países como: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Altamente carnívoro, ingiere pequeños mamíferos, especialmente ratas, ratones, conejos y otros vertebrados como lagartijas, aves y huevos. En zonas ganaderas puede alimentarse mayormente de carroña. En Ecuador habita en la sierra, en bosques templados y páramos andinos de todo el país.

Quilla: "Madre Luna" (**kichwa**)

Curiqueque: Era el ave sagrada de los incas. El caracara carunculado es autóctono de América del Sur. Carnívoro, principalmente carroñero complementando con pequeños vertebrados e invertebrados. Su distribución comprende el norte de los Andes. Se distribuye por el sur de Colombia, y en buena parte de la región andina de Ecuador.

